

La segunda persona singular del imperativo: sobre la alternancia πίει, πίε

Lourdes MARTÍN VÁZQUEZ

§ 1. Los aoristos radicales presentan desinencias en la segunda persona del singular que causan dificultad tanto por su cronología, como por su ordenación en el sistema de la lengua. Hay desinencias excepcionales como la {-ς} de θές (§ 13, 2), pero normalmente la segunda persona del aoristo imperativo atemático se forma con la desinencia {-θι} o con el tema puro (§ 6). Aparte de éstas, la forma πίει, atestiguada epigráficamente, excepto en un caso, ha dado lugar a diversas interpretaciones. Las dificultades que implica la grafía (puede tratarse a primera vista tanto de [e:] como del diptongo [ei], *vid.* § 4, 2) hacen que sea conveniente recoger los lugares en los que se atestigua.

§ 2. Πίει aparece documentado repetidas veces en vasos áticos y rodios del s. VI al V a.C.¹.

1) En vasos áticos del s. VI a.C. (P. Kretschmer, *Die griechischen Vasenschriften*, Gütersloh 1894 (1969 reimpr.), 195-196, 230):

A) χαιρε και πιει

χαιρε και πιει ευ (una vez escrita: χαιρε και πευ)

χαιρε συ και πιει ευ

συ χαιρε και πιει ευ τοι

χαιρε και πιει τηνδε

χαιρε και πιει με ναιχι (en el reverso: χαιρε μην)

¹ J.H. WRIGHT, "Five interesting greek imperatives", *HSPH* 7, 1896, 85: todos los vasos áticos, de figuras negras, están firmados y se pueden fechar con seguridad entre 510 y 470 a. C. L. MARTÍN VÁZQUEZ, *Inscripciones rodias*, Madrid 1988: los vasos ródicos son del mismo estilo y de la misma época.

- χαιρε και πει νη Δι[α]
 B) χαιρει και πια τηνδε (2 veces)
 χαιρε και πιου εμε
 χαιρε και ΠΙΟΠΘΙ
 C) χαιρε και πεις (2 veces)
 D) χαιρε και πει (2 veces)
 ετι τι πει
 E) χαιρε και πει
 πινε κ(α)ι χα(ι)ρε

2) En vasos rodios, de imitación ática, del s. VI a.C. (L. Martín Vázquez, *Inscripciones Rodias*, Madrid 1988, 30 y 60):

- F) χαιρε : και πει ευ / χαιρεκαιπειευ
 χαιρε και πει: / και πει:

3) En un canto popular (T. Bergk, *Poetae Lyrici Graeci*, Leipzig 1882² III, n. 33, 668. *Vid.* Athen. X 455 D).

Κριθῆς ἀφλοίου χυλὸν ὀργάσας πίνει

§ 3. Los siguientes imperativos se han estudiado junto a πίνει atendiendo a la semejanza de la desinencia:

- G) 1. δίδοι: documentado en varios pasajes de Píndaro, en una inscripción corintia antigua y en una inscripción beocia del s. VI².
 2. La interjección dórica ἄγει, que aparece citada en *Anecd. Graeca Ox*³. Esta colección la equipara a la homérica ἄγρει.
 3. δέχου: documentado en una copa ática (s. IV) del Museo de Berlín⁴.
 4. πῶι: en la fórmula χαῖρε καὶ πῶι, que aparece escrito así en el ma-

² PINDARO, *Ol.* I, 87; VI, 104; VII, 89; XIII, 100; *Nem.* V, 50. IGA 20, 62. P. FRIEDLÄNDER & HOFFLEIT, *Epigrammata. Greek inscriptions in verse. From the beginnings to the persian wars*, Los Angeles 1948, n. 35 = n. 538 de E. SCHWYZER, *Dialectorum Graecarum exempla epigraphica potiora*, Leipzig 1923 (1960 reimpr.) = A. THUMB-SCHÉNER, *Handbuch der griechischen Dialekte*, Heidelberg 1956², 40.

³ ἄγει = ἄγρει aparece citado en *Anecdota Graeca e Codd. Manuscriptis Bibliothecarum Oxoniensium* I, Oxford 1835 (reimpr. 1963) 71: τὸ δὲ ἄγρει τῷ ἄγε πλησιάζει μὲν, συμπέπτωκε προστακτικοῖς ῥήμασι. τὸ δὲ δωρικῶς ἄγει λέγεται· καὶ ἔστιν ὡς προστακτικὸν ἐπίρρημα, καὶ τὸ πληθυντικὸν ἄγρειτε φασί· καὶ ὁ ποιητὴς “ἄγρειθ’ αἰ μὲν δῶμα κορήσατε;” (*Od.* Y 144.), ὁ δὲ γε Ἀντίμαχος “ἄγρειτε” ἔφη ὑπερβιβάσας τὸ ρ. καὶ ταῦτα μὲν τὰ βαρυνόμενα. E. Schwyzler, *Griechische Grammatik*, München 1939, I, 804. C. Watkins, *Indogermanische Grammatik*, Heidelberg 1969, III/1, 122 y F. Solmsen, “Dorisch ἄγει-“auf, Wohlan!””, *RM* 54, 1899, 345-350 recogen esta cita. Este último propone: ἄγει = ἄγρει como ποτί = ποτι. H. Liddell & R. Scott, *Greek-English Lexicon*, Oxford 1968⁹ con supl. de H. Stuart Jones & R. McKenzie (1973 reimpr.): ἄγει dor. = ἄγρει, *An. Ox.* I, 71.

⁴ FURTWÄNGLER, *Berlin Vasens.*, n.º 2872, s. III a.C. J.H. WRIGHT, *op. cit.*, 90: retrasa la fecha varias décadas, ya que por las letras cree que se trata de una inscripción del s. IV a.C.

nuscrito florentino citado por el *Etymologicum Magnum*⁵, en cambio T. Bergk lee: $\chi\alpha\acute{\iota}\rho\epsilon$ $\kappa\alpha\acute{\iota}$ $\pi\acute{\omega}$ $\tau\acute{\alpha}\nu\delta\epsilon$ ⁶ (§ 19).

§ 4. Los tratados que se han ocupado de las desinencias, dado su carácter general, no se centran en el problema que plantea esta segunda persona del imperativo, por lo que hasta ahora no ha sido estudiada.

Se pueden clasificar las interpretaciones de $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$ así:

1). $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$ es una segunda persona de futuro, como piensa Panofka⁷ o bien un subjuntivo de aoristo radical $*\pi\acute{\iota}-\epsilon-\sigma\iota$ (conservado en $\pi\acute{\iota}\theta\iota$), como piensan Pisani⁸ y Kretschmer⁹. Este último autor en un principio creyó que $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$ era $\pi\acute{\iota}\eta$ pero más tarde rectificó¹⁰ porque sintácticamente el subjuntivo es imposible.

Efectivamente, es muy difícil admitir un futuro o un subjuntivo, ya que la coordinación de estos modos con el imperativo $\chi\alpha\acute{\iota}\rho\epsilon$ no se da en la lengua griega¹¹. Además no hay que olvidar dos hechos objetivos: la fórmula $\chi\alpha\acute{\iota}\rho\epsilon$ $\kappa\alpha\acute{\iota}$ + imperativo está suficientemente atestiguada a lo largo de la historia del griego y $\pi\acute{\iota}\epsilon$, $\pi\acute{\iota}\omicron\upsilon$, $\pi\acute{\iota}\nu\epsilon$, que se encuentran en la lista dada anteriormente y en fórmulas idénticas, son sin ninguna duda imperativos. Por lo tanto hay que partir de la base de que $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$ es un imperativo de segunda persona coordinado con $\chi\alpha\acute{\iota}\rho\epsilon$.

2). Roscher¹² y G. Curtius¹³ entendieron la desinencia de $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$ como el resultado de la contracción de $\pi\acute{\iota}\epsilon + \epsilon$. Pero tanto en las inscripciones áticas¹⁴ del s. VI como en las ródicas¹⁵, la vocal resultante de la contracción de $\epsilon + \epsilon$ se escribe $\langle E \rangle$, no $\langle EI \rangle$. En los ejemplos recogidos la grafía es $\langle EI \rangle$ constantemente (§ 2) (ya veremos más adelante qué es $\pi\acute{\iota}\epsilon$, §9). Por lo tanto hay que considerar que $\langle EI \rangle$ en $\langle \Pi\iota\epsilon\iota \rangle$ representa un verdadero diptongo y con esta afirmación despejar la primera duda que plantea $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$ (§ 1).

⁵ *Etymologicum Magnum* 682. 51 (E. MILLER, *Mélanges de littérature grecque*, 268, citado por T. BERGK, *Poetae Lyrici Graeci*, Leipzig 1882², III).

⁶ T. BERGK, *op. cit.* p. 170. También $\chi\alpha\acute{\iota}\rho\epsilon$ $\kappa\alpha\acute{\iota}$ $\pi\acute{\omega}$ está en Alceo (105 D).

⁷ PANOFKA, *vid.* P. KRETSCHMER, *Die griechischen Vasenschriften*, Gütersloh 1894 (1969 reimpr.), 196: *Musée Blacas* 48.

⁸ V. PISANI, *Glottologia indeuropea*, Torino 1949².

⁹ P. KRETSCHMER, *Kuhns Zeitschrift* 29, 1888, 481 (citado por J. H. WRIGHT, *op. cit.*, 88).

¹⁰ P. KRETSCHMER, *Die griechischen Vasen...*

¹¹ K. BRUGMANN-A. THUMB, *Griechische Grammatik*, München 1913; P. CHANTRAINE, *Grammaire homérique II: Syntaxe*, Paris 1953; W.W. GOODWIN, *Syntax of the Moods and Tenses of the Greek Verb*, London 1889; E. KIECKERS, *Historische griechische Grammatik*, III-IV, Berlin-Leipzig 1926; E. SCHWYZWER-A. DEBRUNNER, *Griechische Grammatik II: Syntax und syntaktische Stilistik*, München 1950; *Stellenregister*, por F. RADT y S. RADT, München 1971; J. M. STAHL, *Kritisch-historische Syntax des griechischen Verbums der klassischen Zeit*, Heidelberg 1907 (1965 reimpr.).

¹² ROSCHER, *Curtius Studien*, IV, 194-196 (citado por J.H. WRIGHT, *op. cit.*, 88).

¹³ G. CURTIUS, *Das Verbum der griechischen Sprache*, Leipzig 1877² (1978 reimpr.) 383.

¹⁴ L. THREATTE, *The grammar of attic inscriptions*, I Phonology, Berlin 1980.

¹⁵ L. MARTÍN VAZQUEZ, *op. cit.*

3). Mayor aceptación tuvieron W. Schulze¹⁶ y M. Leumann¹⁷ al separar $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$ en dos elementos, $\pi\acute{\iota}$ + $\epsilon\iota$. En el primer elemento [pi'] eliden una -ε del temático $\pi\acute{\iota}\epsilon$. El segundo elemento es el imperativo del verbo εἶμι. Para ellos $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$ se habría formado con εἶ y tendría un valor de interjección como εἶ δέ, εἶ δ' ἄγε, ya que creen que el imperativo εἶ forma parte de la fórmula homérica εἶ δέ, εἶ δ' ἄγε. P. Kretschmer¹⁸ aceptó esta explicación abandonando su antigua hipótesis (vid. 1). E. Schwyzwer¹⁹ también la acepta, así como F. Solmsen²⁰ quien propone: ἄγει = εἶ (δ)' ἄγε.

La idea de cortar $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$ en $\pi\acute{\iota}$ + $\epsilon\iota$ es realmente sugestiva (§ 5), pero la interpretación está forzada al postular la elisión de -ε en * $\pi\acute{\iota}$ y suponer que -εἶ es el imperativo de εἶμι. Además, de aceptarse, sólo solucionaría la desinencia de ἄγει, pero no la del resto de los imperativos mencionados. En el caso de $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$, de haber existido una fórmula paralela, habría sido **εἶ δέ $\pi\acute{\iota}\theta\iota$, por ejemplo.

4). J. Wackernagel²¹ ve en $\delta\acute{\iota}\delta\omicron\iota$ y en ἄγει, cuya desinencia, como veremos más adelante, equiparan a la de $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$, unos imperativos de “deseo”, eólicos y poéticos. El origen de la desinencia {-ι} estaría en el optativo: $\delta\acute{\iota}\delta\omicron\iota$ se habría formado sobre * $\delta\acute{\iota}\delta\omicron\iota\tau\epsilon$, antigua forma de $\delta\acute{\iota}\delta\omicron\iota\tau\epsilon$, según la ecuación $\phi\acute{\epsilon}\rho\epsilon\tau\epsilon$: $\phi\acute{\epsilon}\rho\epsilon$:: $\delta\acute{\iota}\delta\omicron\iota\tau\epsilon$: χ :

Esta interpretación de la desinencia de $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$ quizá valdría para $\delta\acute{\iota}\delta\omicron\iota$ e incluso para $\delta\acute{\epsilon}\chi\omicron\iota$, pero no para $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$. En la fórmula $\chi\alpha\acute{\iota}\rho\epsilon$ καὶ $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$ no se puede ver ni una súplica ni una petición²², sino más bien una orden jocosa e inminente. Muchas veces los imperativos propiamente dichos en segunda persona del singular no están lejos de las exhortaciones, como ocurre con $\pi\acute{\iota}\nu\epsilon$, cuando aparece en la literatura simpótica al lado de $\pi\acute{\iota}\nu\omega\mu\epsilon\nu$. Pero el contexto de $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$ no es el mismo, ya que éste aparece concertado con otro imperativo, mientras que $\pi\acute{\iota}\nu\epsilon$ y $\pi\acute{\iota}\nu\omega\mu\epsilon\nu$ no conciertan y están en otro tipo de fórmula (la llamada *vulgaris consolandi formula*²³).

5). W. Cowgill²⁴, recogiendo la idea de T. Bergk²⁵ que veía en * $\pi\acute{\iota}\epsilon$ - $\theta\iota$ el origen de $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$, propone para el imperativo pindárico $\delta\acute{\iota}\delta\omicron\iota$ el mismo origen.

¹⁶ W. SCHULZE, *Quaestiones epicae*, Gütersloh 1892 (1967 reimpr.).

¹⁷ M. LEUMANN, *Glotta* 32, 204-213.

¹⁸ P. KRETSCHMER, *op. cit.*, 196.

¹⁹ E. SCHWYZER, *Griechische Grammatik* I, 804.

²⁰ F. SOLMSEN, *op. cit.* y “Zur Geschichte der Dativs in den indogermanischen Sprachen”, *KZ* 44, 1911, 174.

²¹ J. WACKERNAGEL, *Vorlesungen über Syntax*, Basel 1950².

²² Para las plegarias en imperativo, ver W.F. BAKKER, *The greek imperative*, Amsterdam 1966, 110 ss. donde explica el tipo de presente de imperativo que es $\delta\acute{\iota}\delta\omicron\iota$.

²³ *Fondation Hardt pour l'étude de l'antiquité classique. Entretiens*. Tome XIV *L'épigramme grecque*, Genève 1968, 129.

²⁴ W. COWGILL, “The personal endings of thematic verbs in Indo-European”, *Grammatische Kategorien Funktion und Geschichte*, ed. B. SCHLÉRATH & V. RITTNER, Wiesbaden 1985.

²⁵ T. BERGK (citado por J.H. WRIGHT, *op. cit.*, 88).

Según él, sería el presente de imperativo del protogriego originario que continuaría al pregregio * $\delta\acute{\iota}\delta\omicron\theta\iota$ ²⁶.

No está descaminado suponer que la desinencia {- $\epsilon\iota$ }, ya que la {- i } influyó en su formación (§§ 5, 9, 11). Pero, tal y como lo plantean los autores, habría que probar con seguridad que /th/ cae tras /e/ (en $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$) y además ver qué sucedería en *sandhi* ²⁷. En todo caso, la solución de la caída de [th] sería una solución *ad hoc*, creada sólo para explicar este fenómeno.

6). J.H. Wright ²⁸ ve en $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$ un imperativo temático con la partícula deíctica - i , tan frecuente en ático ($\tau\omicron\upsilon\tau\acute{\iota}$, $\nu\upsilon\upsilon\acute{\iota}$, etc., lat. -*ce*), que se encuentra no sólo en $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$ sino también en $\delta\acute{\epsilon}\chi\omicron\iota$, $\delta\acute{\iota}\delta\omicron\iota$ y $\pi\acute{\omega}\iota$ (§ 19). K. Brugmann y A. Thumb ²⁹ también interpretan $\delta\acute{\iota}\delta\omicron\iota$, $\acute{\alpha}\gamma\epsilon\iota$ y $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$ como imperativos más la partícula deíctica, que existía en indoeuropeo.

7). K. Brugmann, C. Wathins, A. Maniet, M. Negri y F.R. Adrados ³⁰ también interpretan $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$ como $\pi\acute{\iota}\epsilon + i$. Pero, a diferencia de J.H. Wright y K. Brugmann y A. Thumb, no ven en el último elemento un simple añadido deíctico opcional con valor enfático, sino que lo consideran una ampliación temática que caracterizaría al tema puro. Así sería un vestigio de la antigua desinencia indoeuropea. Para el desarrollo de esta idea, ver §§ 5, 9, 11.

§ 5. Para la elaboración de las diversas teorías, todos los autores parten de una forma común: $\pi\acute{\iota}\epsilon$, segunda persona del singular del imperativo aoristo "temático". Este punto de partida constituye, en mi opinión, un error de base, que ha dado lugar a que todavía no haya una solución satisfactoria al origen de esta desinencia. En cierta manera es comprensible este error, si pensamos

²⁶ Sobre la caída de [th] y [t] entre vocales, vid. V. LÜTTEL, *Káç und kaí. Dialektale und chronologische Probleme im Zusammenhang mit Dissimilation und Apokope*, Göttingen, 1981.

²⁷ W. COWGILL, *op. cit.*, 102.

²⁸ J.H. WRIGHT, *op. cit.* Este autor en su obra no menciona $\acute{\alpha}\gamma\epsilon\iota$ / $\acute{\alpha}\gamma\gamma\epsilon\iota$, por lo que quizá podemos pensar que no conoce estos casos.

²⁹ K. BRUGMANN-A. THUMB, *op. cit.*

³⁰ K. BRUGMANN, "Zur griechische und germanische Präsensflexion", *IF* 15, 1903, 126-128 y "Zur Bildung der 2. Person. Singul. Akt. in den indogermanischen, insbesondere den baltischen Sprachen", *IF* 17, 1904, 177-186; C. WATKINS, *op. cit.*, A. MANIET, "Les désinences verbales "primaires" et "secondaires" de l'Indo-Européen", *LEC* 37, 1969, 220-228 y F.R. ADRADOS, *Nuevos estudios de lingüística indoeuropea*, Madrid 1988 (vid. *Emerita* 49, 1981, 27-58). Este último no trata de estas desinencias de imperativo, pero da este mismo origen a la tercera persona del singular $\phi\acute{\epsilon}\rho\epsilon\iota$. Para el origen de esta persona y de la segunda, vid. también P. KIPARSKY, "A phonological rule of Greek", *Glotta* 44, 1967, 109-134. M. NEGRI, "Studi sul verbo greco", *Acme* 27, 1974, 359-379: "los verbos en - ω conservan el tema puro para la 3ª sg. y este tema ampliado con - i ha formado la 2ª sg. - ϵ - i - ζ . Esta - i es una ampliación temática para caracterizar al tema puro en función de 3ª sg., y como la 2ª sg. del imperativo es igual al tema puro, también tomó esta - i . Y esta ampliación temática se vio como desinencia de 3ª sg. y 2ª sg. imp. (en hitita: *pā-i* es 3ª sg. y 2ª sg. de imperativo)". F. BADER, "Le présent du verbe «être» en indo-européen", *BSL* 71, 1976, 27-111: considera que * i es un pronombre, una forma anafórica (p. 36), pues sólo las partículas pronominales se han podido añadir a las desinencias (p. 39) y añade (p. 66) que - i es una partícula demostrativa, pues sólo una partícula puede ser facultativa en una forma verbal.

que $\pi\acute{\iota}\epsilon$, junto con $\pi\acute{\iota}\nu\epsilon$, es la forma más esperada, porque se supone que este verbo ofrece un paradigma temático, como el atestiguado en época clásica. Pero $\pi\acute{\iota}\alpha\iota$ no se ha podido formar sobre un paradigma temático, ya que el imperativo $\pi\acute{\iota}\varsigma$ es probablemente anterior a la conjugación temática (§§ 9, 19 ss.). $\pi\acute{\iota}\alpha\iota$ ha debido formarse sobre el antiguo imperativo atemático $*\pi\acute{\iota}$ que en un momento dado coexistió con $\pi\acute{\iota}\theta\iota$ (como $\pi\acute{\omega}$ y $\pi\acute{\omega}\theta\iota$) y con $\pi\acute{\iota}\epsilon$ (§§ 9, 19 ss.). Así se ha formado una desinencia hipercharacterizada $\{-\epsilon\iota\}$ por influencia de las dos anteriores ($\{-\theta\iota\}$ y $\{-\epsilon\}$). El escaso volumen fónico de $*\pi\acute{\iota}$ y la presencia en la raíz de la vocal $\{i\}$ que excluía las hipercharacterizaciones propias del imperativo (§ 12) han obligado a buscar una forma más patente para este imperativo.

§ 6. Efectivamente, el verbo sobre el que se formó $\pi\acute{\iota}\alpha\iota$ en su origen es atemático, según demuestran los imperativos $\pi\acute{\iota}\theta\iota$, $\pi\acute{\omega}$, $\pi\acute{\omega}\theta\iota$, $\pi\acute{\iota}\alpha\iota$, el subjuntivo $\pi\acute{\iota}\omicron\mu\alpha\iota$ ³¹ e, incluso, $\epsilon\pi\acute{\iota}\omicron\nu$ y $\pi\acute{\iota}\epsilon$ (§ 9). El presente $\pi\acute{\iota}\nu\omega$ (col. $\pi\acute{\omega}\nu\omega$) es de formación posterior. Como muy bien afirma H. Frisk³², este presente se originó a partir de la nasal del aoristo $*\epsilon\pi\acute{\iota}\nu$ ($*\epsilon\pi\acute{\iota}\omicron\nu$). A su vez, del tema $*\pi\acute{\iota}$ surgió $\epsilon\pi\acute{\iota}\sigma\tau\alpha$ ³³ (en Hipócrates; *Mul.* I, 59) sobre el que se formó $\pi\acute{\iota}\tau\iota\sigma\kappa\omega$, como causativo de $\pi\acute{\iota}\nu\omega$. El aoristo $\epsilon\pi\acute{\iota}\omicron\nu$ es una formación temática rehecha sobre la tercera persona del plural de la antigua forma atemática (§ 7) de la que en época clásica quedan los testimonios arriba mencionados.

Así pues, si, como decíamos antes (§ 1), la segunda persona del singular de los imperativos atemáticos (§ 18 ss.) se forma en principio de dos maneras: una con el tema puro y la otra añadiendo la desinencia $\{-\theta\iota\}$ al radical en grado cero o alargado³⁴, entonces la segunda persona del singular del imperativo aoristo, "atemático", de este tema sería $*\pi\acute{\iota}$, $\pi\acute{\iota}\theta\iota$ ³⁵ o $\pi\acute{\omega}$, $\pi\acute{\omega}\theta\iota$ ³⁶. Las formas

³¹ Posteriormente este subjuntivo pasó a ocupar el lugar del futuro en el paradigma verbal. P. CHANTRAINE, *Morphologie historique du Grec*, Paris, 1973² revisada, 176 y 245. L. GIL, "Sobre la historia del aoristo atemático griego", *Emerita* 32, 1964, 174. *Vid.* nota 40. J.M. STAHL, *op. cit.* 81-82: $\pi\acute{\iota}\omicron\mu\alpha\iota$ y $\epsilon\delta\omicron\mu\alpha\iota$ son futuros que suelen tener significación de presente de indicativo.

³² H. FRISK, *Griechisches Etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, 1960-1972: $\pi\acute{\iota}\nu\omega$ se ha formado sobre la nasal del aoristo: $\pi\acute{\iota}-\nu-\omega \leftarrow \epsilon\pi\acute{\iota}\nu$, como $\delta\acute{\omicron}-\nu-\omega \leftarrow \epsilon\delta\acute{\omicron}\nu$; *vid.* también P. CHANTRAINE, *op. cit.*, 221. M. GARCIA TEJEIRO, *Los presentes indoeuropeos con injijo nasal y su evolución*, Salamanca 1970, 68-69: hace notar que la influencia de los aoristos sobre los presentes es evidente en muchos verbos griegos.

³³ P. CHANTRAINE, *Dictionnaire de la langue grecque*, Paris 1968-1980: sobre el radical $\pi\acute{\iota}$ se ha sacado el aoristo factitivo $\pi\acute{\iota}\sigma\tau\alpha$ sobre el tipo $\epsilon\beta\eta\sigma\alpha$.

³⁴ P. CHANTRAINE, *Morphologie historique*, 267-268: "Dans les dialectes, ces deux types sont attestés, mais on observe de nombreux flottements". M.F. GALIANO, *Manual práctico de morfología verbal griega*, Madrid 1971, 196-197.

³⁵ Ar. *Vesp.* 1489, *Crat. Com. fr.* 2, 96, *Luc. Lex* 20.

³⁶ Alceo 105 D, M.F. GALIANO, *op. cit.*, 196-197, P. CHANTRAINE, *op. cit.*, 266 ss. J. MÉNDEZ DOSUNA, *Los dialectos dorios del noroeste. Gramática y estudio dialectal*; Salamanca 1985, 213. H. COLLITZ & F. BECHTEL, *Sammlung der griechischen Dialekt-Inschriften*, III, I, Göttingen 1899, n. 1376 y 1377. H.L. AHRENS, *De Graecae Linguae Dialectis* I, Göttingen 1839 (1971 reimpr.) 140: $\pi\acute{\omega} = \pi\acute{\omega}\delta$, ya que vendría de $\pi\acute{\omega}\delta$ ($\pi\acute{\omega}\delta\omega$).

temáticas de imperativo se originaron cuando se creó posteriormente el aoristo temático (§ 18 ss.).

§ 7. Los problemas que plantea este verbo defectivo no son sólo de desinencias, sino que ya en su origen la raíz también presenta dificultades, como lo indican los dos intentos de flexión³⁷ en distintos dialectos griegos (πίνω / πώνω) y dentro del ático las formas en /o/ y /ɔ/ (πέπωκα, πέπομαι, πῶμα, πόσις, lat. *pōtus*, *pōculum*). E. Benveniste³⁸ llama a este tipo de raíces “les prétendues racines à diphthongue longue”: *pōi (*pī). De *péh₃- saldría *pō-, y con sufijo *-y-, *péh₃-y-, surgiría *pī³⁹. L. Gil⁴⁰ dice que el verbo πίνω representa el único resto de aoristo atemático en -iv, que no se ha conservado (*vid.* ἐφυν), porque al desdoblarse la -i- en -ij- ante vocal, *ἐπiv se habría pronunciado *ἐπι(i)ῃ, lo que habría dado formas en -α (quizá tengamos un ejemplo de esta formación en el imperativo πία, *vid.* § 15.). A partir de la tercera persona del plural ἐπιον⁴¹ se formó la flexión temática con la evidente ayuda de πίε (§§ 5 y 9).

Está generalmente aceptado⁴² que la confusión de desinencias atemáticas y temáticas se da con frecuencia en este tipo de raíces disilábicas en que un antiguo aoristo atemático ha sido sustituido por uno temático (§ 17). Yo creo que esta confusión de desinencias es el reflejo de una antigua situación que se daba en algunos verbos cuando aún no se había establecido un paradigma verbal completo con tema de presente y aoristo (§ 17). Así que es fácil comprender que, si se añadían características primarias, como {-i}, a un tema secundario, podría darse un aspecto más determinado a la acción neutra y absoluta que representaba el tema de aoristo; añadirlas al tema de presente sólo limitaba la acción verbal en el tiempo. Es evidente que el actualizador {-i}⁴³ pudo

³⁷ *Vid.* nota 41.

³⁸ E. BENVENISTE, *Origines de la formation des noms en Indo-Européen*, Paris 1962³, 167 ss.; W. COWGILL-M. MAYHOFER, *Indogermanische Grammatik I-1/2*, Heidelberg 1986: */peh₃/ → *pōi-; *pH₃ con metátesis *piH *pih₃ → *pi.

³⁹ L. GIL, “La apofonía en indoeuropeo”, *Eclás* 59, 1970, 88. A. BERNABÉ, “A critical review of some interpretations of the IE diphthongs”, *ALing* 7, 1976, 161-190 y 8, 1977, 142-157.

⁴⁰ L. GIL, “Sobre la historia del aoristo...”, p. 174. *Vid.* también W. SCHULZE, *op. cit.*, 358.

⁴¹ M. LEUMANN, “Aor. *ἐπiv und Tempusstämme von gr. πίειν”, *MH* 14/2, 1957, 78: de la tercera persona del plural. *ἐπιεν ← *epiyent ← *e-pi-ent, se ha formado la flexión temática (*ἐπιμεν *ἐπιτε *ἐπιεν(τ)), *vid.* *simus sūtis sient*), ya que esta persona pasó a confundirse con la 3. sg. y entonces ἐπιον pasó a ser la 3. pl. del aoristo temático. L. GIL, *op. cit.*, 174 dice que a partir de una primitiva flexión *epōm, *epīmen, las formas eólicas presuponen una generalización en ἐπων, ἐπόμεν, con generalización del vocalismo del singular, que se continuaría en el presente πώνω. Πίθι, πίομαι, πίνω y ἐπισα serían el indicio de un ensayo de flexión *ἐπιiv, ἐπιμεν, con el vocalismo del plural generalizado. P. MONTEIL, “Aoriste thématique et vocalismes anomaux en Grec ancien”, *Mélanges Lejeune*, Paris 1978, 139 propone ἐπιον (*-p(H₃ly-ont).

⁴² P. CHANTRAINE, *op. cit.*, p. 172.

⁴³ W.F. BAKKER, *op. cit.*, 19-31; M. RUIPÉREZ, *Estructura del sistema de aspectos y tiempos del verbo griego*, Salamanca 1954. El término “actualizador” aplicado a {-i} lo hemos tomado de I.R. ALAFGEME, *Nueva gramática griega*, Madrid 1988, 243 ss.

funcionar así mientras se determinaba el paradigma verbal, ya que su movilidad se puede probar suficientemente en los ejemplos que a continuación veremos (§ 13 ss.).

§ 8. El paradigma de las desinencias del imperativo tiene una formación distinta al paradigma desinencial del indicativo ⁴⁴. En el indicativo las desinencias dan la noción de tiempo (desinencias primarias, con {-i} = presente ⁴⁵, desinencias secundarias, sin {-i} = pasado); y la forma del tema ⁴⁶ depende del aspecto. El imperativo, en cambio, tiene que valerse únicamente del tema verbal para expresar estas dos nociones, pues las desinencias son siempre las mismas, tanto en aoristo como en presente. La única excepción sería la 2.ª sg., pero no se observa una regularidad en la variación lo suficientemente clara como para establecer una oposición semejante a la que se da en indicativo.

Esta situación parece indicar lo siguiente:

- 1) la mayor antigüedad del modo imperativo con respecto al indicativo.
- 2) puesto que la categoría temporal depende de la oposición entre desinencias primarias y secundarias y esta oposición no se da en el imperativo, se puede deducir fácilmente que el imperativo muestra indiferencia frente al tiempo, pero no frente al aspecto.

Ambos hechos han podido motivar que en el imperativo se hayan podido confundir desinencias, pero no temas; de la misma manera se han podido crear desinencias nuevas en algunos casos muy concretos (por contaminación de dos desinencias antiguas, por hipercaracterización o de cualquier otra manera), para dar mayor énfasis a la idea de la orden. Si se han mantenido estas desinencias en algunas fórmulas se debe exclusivamente al hecho de que eran estereotipos.

§ 9. Junto al tema puro, que originariamente fue la primera característica de imperativo, surgieron las formas más caracterizadas $\pi\theta\bar{\iota}$ y luego $\pi\acute{\iota}\epsilon$. Pero conviene aclarar que este $\pi\acute{\iota}\epsilon$ no es la forma temática de la 2.ª sg. del imperativo aoristo, sino que es el imperativo atemático * $\pi\bar{\iota}$ más la desinencia {-ε} que también es propia de los atemáticos (§ 18 ss.). En el sistema verbal griego clásico también quedan formas claramente atemáticas que precisamente en esta persona y modo añaden {-ε} sin que por ello pasen a la flexión temática: $\tau\acute{\iota}\theta\epsilon\iota$, $\acute{\iota}\epsilon\iota$, $\delta\mu\upsilon\nu\epsilon$; $\delta\acute{\iota}\delta\omicron\upsilon$ existe frente a $\delta\acute{\iota}\delta\omega$ y a $\delta\acute{\iota}\delta\omega\theta\iota$ (y junto a $\delta\acute{\iota}\delta\omicron\iota$), entre muchos otros ⁴⁷. La forma del imperativo $\pi\acute{\iota}\epsilon$ ha favorecido su paso a la flexión temática, haciendo que $\xi\pi\omicron\nu$ se entendiera definitivamente como temático (§ 7).

No es este el único caso en que la segunda persona del singular de un impe-

⁴⁴ W.F. BAKKER, *op. cit.*

⁴⁵ Entiéndase "presente" y "futuro" tal como se concebía en la lengua griega.

⁴⁶ Entiéndase por "tema" el tema puro o el tema más características, dependiendo del tipo de verbo.

⁴⁷ E. SCHWYZER, *op. cit.* I, 797-804. K. BRUGMANN-A. THUMB, *op. cit.*, 390-395.

rativo ha tenido notable influencia hasta el punto de que se cambie la flexión. La lengua griega ofrece otro paralelo, también muy significativo, en el verbo ἔδω. En este caso, su imperativo ἔσθι dio lugar a que se formara una flexión temática completa (ἔσθίω, ἔσθω). La relación semántica de estos dos imperativos y su frecuente uso conjunto en la lengua cotidiana, especialmente en la familiar, ha favorecido sin duda el cambio de la flexión atemática, más en desuso, a la temática, que empezaba a regularizar flexiones. Asimismo, el imperativo φύγε abunda en esta idea, ya que probablemente también era un verbo de origen atemático⁴⁸, posiblemente “tematizado” a partir de este imperativo.

Posteriormente, cuando la flexión temática se regularizó, *πίε* se ha entendido como una forma temática, pero es dudoso que realmente lo sea, ya que en Homero⁴⁹ siempre es [i], mientras que *πίομαι* y *ἔπιον* tienen [i:] incluso en época clásica. Es decir que *πίε* presenta el grado reducido (§ 19), que es característico de las formas atemáticas cuando toman desinencias temáticas.

La mezcla de desinencias que se da en *πίει* es un arcaísmo que refleja un antiguo estado de cosas antes de que la flexión se tematizara. La característica {-i} añadida a *πίε* pudo ser optativa, como en muchos otros verbos (§ 13 ss.), pero concretamente en éste, parece lógico que se regularizara la desinencia hipercaracterizada {-ει} (-ε + -ι) como doblete de {-θι}, debido a su carácter monosilábico (§ 12, lo que no pasó con *πῶ*, que sólo habría podido ser *πῶι* ocasionalmente, § 18).

Así pues, se puede establecer el paradigma de la segunda persona del singular de este imperativo atemático en época antigua:

*πῖ, πῖθι, <i>πίε</i>	<i>πῶ</i> , <i>πῶθι</i>
<i>πίει</i>	<i>πῶι</i> (?) (§ 18)

§ 10. En los vasos áticos (probablemente también en los ródicos) originariamente la fórmula tuvo que ser ***χαῖρε καὶ πῖ* o ***χαῖρε καὶ πῖ εὔ*, posteriormente *χαῖρε καὶ πῖθι* o *χαῖρε καὶ πῖθι εὔ* (como en Alceo *χαῖρε καὶ πῶ*, *χαῖρε καὶ πῶθι*, y como en Dodona *συ πῶ* y *εὐ πῶ*, *vid.* nota 35). Pero un monosílabo de esta clase, [pi:], era muy difícil de mantener para la lengua griega (§ 12) más aún en el contexto fonético de esta fórmula. Además se hacía más fuerte la presión de las formas más cómodas: *πῖθι*, *πίε*, *πίει*.

El imperativo de este verbo está muy poco atestiguado en la antigüedad; en las vasijas el más documentado es *πίει*; *πίε* y *πῖνε* sólo están atestiguados una vez (§ 2 E). En Homero los testimonios del imperativo de este verbo son:

⁴⁸ Φαγέμεν: W. VEITCH, *Greek verbs irregular and defective*, Oxford 1879⁴ (1967 reimpr.) 260. *Od.* 16, 143; 18, 3; cf. 15, 378.

⁴⁹ P. CHANTRAINE, *Grammaire Homérique* I, Paris 1958, 391. P. CHANTRAINE, *Dictionnaire*, s.v. *πίομαι*.

πίε⁵⁰ πῖτω⁵¹, πίνεω⁵², πινόντων⁵³, en ático del s. V se utiliza πῖθι (vid. nota 35) y en Alceo πῶ, πῶθι (vid. nota 36).

§ 11. En resumen, la formación de πῖει es la siguiente:

- 1) El primer elemento de πῖει es *πῖ, antiguo imperativo atemático al que se le ha añadido la desinencia hipercharacterizada [-ei].
- 2) La desinencia {-ei} se ha originado por contaminación de las dos desinencias más frecuentes, πῖε y πῖθι.
- 3) Una vez creada la desinencia {-ei} funcionó como doblete de {-θι} es decir, πῖει era un refuerzo de *πῖ, como πῶθι de πῶ.

§ 12. La desinencia {-ei} se habría formado en las siguientes etapas:

- 1) *πῖ alterna con πῖθι y con πῖε.
- 2) paso de ἔπιον a la flexión temática con el influjo directo de πῖε.
- 3) πῖε se reinterpreta como desinencia cero al integrarse en la flexión temática.
- 4) πῖει se crea por la contaminación de πῖθι y πῖε y como consecuencia de las presiones fonéticas, morfológicas y sintagmáticas que se ejercían en el monosilabo *πῖ:

A) Fonética: la dificultad que suponía mantener *πῖ, que además admitía con dificultad características con {-i} (vid. πῶθι y otros ejemplos en § 14 ss., y apartado C a continuación): [pi: + i] era insostenible, sólo podía funcionar como doblete de πῖθι la desinencia {-ei}: [pi: + ei].

B) Morfológica: la imposibilidad de integrarlo en el paradigma verbal junto a un aoristo que ya se empezaba a entender como radicar temático, ἔπιον, y a la influencia general de los aoristos temáticos.

C) Sintagmática: la influencia de χαῖρε, que además de tener la desinencia {-ε}, indicaba una acción durativa. Esto influyó para que el valor intemporal de *πῖ o πῖθι se viera matizado ligeramente por la noción de tiempo real, con esa desinencia que recordaba, como la de χαῖρε, a las de indicativo. Es de suponer que también habrá influido notablemente la fórmula **φάγε καὶ πῖθι, que sin duda pudo haber existido, a la vista de las numerosas fórmulas homéricas del tipo φαγέμεν πέμεν τε⁵⁴, en infinitivo por necesidades sintácticas.

⁵⁰ Od. 9, 347.

⁵¹ W. VEITCH, *op. cit.* 539.

⁵² W. VEITCH, *op. cit.* 538.

⁵³ Od. 1, 340.

⁵⁴ Od. 18, 3, cf. 15, 378. Od. 2, 305; 21, 69. Od. 5, 49; 6, 249. Il. 24, 476. La fórmula χαῖρε καὶ πῖει está, como vemos, muy atestiguada, por lo que la interpretación de O. LAGERKRANTZ, "Une paratase du grec vulgaire", *Eranos* 14, 1914, 171-177 como χαῖρε ὅτι πῖει "alégrate porque bebes", dando a καὶ el valor de ὅτι está fuera de este estudio. La interpretación de la fórmula como un tipo de sintaxis vulgar, además de forzar, equivocadamente, la inscripción, no explica la desinencia, que es nuestro propósito básico.

§ 13. Una vez analizada la desinencia de $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$, podemos pasar a estudiar las distintas formas de imperativo atestiguadas (§ 2).

En los apartados A y F, junto a $\chi\alpha\acute{\iota}\rho\epsilon$ και $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$ aparece casi con mayor frecuencia la fórmula $\chi\alpha\acute{\iota}\rho\epsilon$ και $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$ εὐ con algunas variaciones como el uso del pronombre de segunda persona y algunas formas adverbiales. Una vez aparece escrita $\pi\epsilon\ddot{\upsilon}$ en lugar de $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$ εὐ. Este $\pi\epsilon\ddot{\upsilon}$ esconde el imperativo atemático * $\pi\acute{\iota}$, al igual que el $\pi\epsilon\iota$ del apartado D.

No es nada extraño la síncopa de grafemas vocálicos⁵⁵ en las inscripciones vulgares de esta época (s. VI-V), sobre todo en las vasijas donde el espacio estaba muy limitado; además un sigmo como < I > podía enmarcarse en casi cualquier otro signo que tuviera al lado (< ΠΙΕΙ > ⇒ < ΠΕΙ >).

El caso de $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota\varsigma$, en el apartado C, quizá ofrezca también una síncopa gráfica, propia de este tipo de inscripciones vulgares en copas, y haya que entender $\chi\alpha\acute{\iota}\rho\epsilon$ και $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$ σύ⁵⁶, pero también podría tratarse de una forma doblemente hipercharacterizada que ha tomado la desinencia de segunda persona {-ς} además de las que ya tenía. Hay otros paralelos, como son los imperativos $\nu\acute{\iota}\kappa\alpha\varsigma$ ⁵⁷, $\delta\acute{o}\varsigma$, $\theta\acute{\epsilon}\varsigma$, $\acute{\epsilon}\varsigma$ ⁵⁸, $\sigma\chi\acute{\epsilon}\varsigma$, $\acute{\alpha}\gamma\epsilon\varsigma$, aunque no están necesariamente en el mismo contexto formular y sólo ofrecen esta {-ς} como hipercharacterización. Quizá ambas posibilidades sean igualmente viables, puesto que, por una parte, la pronunciación enfática de la desinencia {-ει} pudo hacer que se elidiera σύ y, por otra, quizá {-ει} ya no “sonaba” como desinencia de segunda persona y necesitaba de una caracterización más clara, como {-ς}.

§ 14. En el apartado E hay dos imperativos que no necesitan de ninguna explicación especial, $\pi\acute{\iota}\epsilon$ y $\pi\acute{\iota}\nu\epsilon$; no obstante se han incluido en la lista para constatar que en esa época en los vasos ya se documentaba el imperativo temático de presente en $\pi\acute{\iota}\nu\epsilon$ y para probar, también con $\pi\acute{\iota}\epsilon$, que $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$ es una segunda persona del singular del imperativo. En el ejemplo: $\pi\acute{\iota}\nu\epsilon$ κ(α)ὶ $\chi\alpha\acute{\iota}\rho\epsilon$ hay dos casos de omisión de grafemas, propios de la lengua vulgar.

En el apartado B hay tres ejemplos bastante divergentes. El segundo documenta un imperativo de $\pi\acute{\iota}\nu\omega$ en voz media (quizá habría que preguntarse si $\pi\acute{\iota}\omega$, al igual que $\pi\acute{\iota}\epsilon\iota$ es también atemático, a la vista de $\tau\acute{\iota}\theta\epsilon\sigma\sigma$ y $\theta\omega\ddot{\upsilon}$, por ejemplo (§ 18 ss.).

El tercero, < ΠΙΟΠΘΙ >, presenta dos posibles explicaciones. La primera es que se trata de una contaminación entre dos imperativos del mismo verbo, uno en voz media: $\pi\acute{\iota}\omega$ (cuya desinencia estaría escrita con grafía antigua, lo que probaría que era producto de una contracción y no un verdadero diptongo) y el otro activo: $\pi\acute{\iota}\theta\iota$ con grafía simplificada < ΠΘΙ > por < ΠΙΘΙ >. La confusión entre los imperativos de este verbo, en esta época y en estas fórmulas, quedaría con esta explicación reflejada de una manera muy evidente. Otra

⁵⁵ L. MARTÍN VÁZQUEZ, *op. cit.* 455.

⁵⁶ J.H. WRIGHT, *op. cit.* 92-93.

⁵⁷ E. SCHWYZER, *op. cit.* I 800.

⁵⁸ P. CHANTRAINE, *Morphologie...* 268.

interpretación más probable sería leer < ΠΙΟΠΘΙ > como πῖθι πῖθι. La confusión de < O > y < Θ > es muy frecuente y, además, los dos grafemas < I > estarían encubiertos en < Π >. El sentido de la fórmula con esta segunda interpretación parece más adecuado que con la primera, ya que la repetición en asíndeton de los dos imperativos refleja la insistencia que es propia de este tipo de inscripciones (*vid.* § 2, F).

§ 15. Mayores dificultades plantea χαίρει καὶ πία τήνδε (§ 2, B).

En primer lugar hay que establecer que tanto χαίρει como πία son imperativos, ya que el tipo de inscripción en que aparecen y la fórmula son iguales a los demás ejemplos. Así que hay que partir de la base de que no pueden ser terceras personas del singular, sino segundas.

Por un lado χαίρει aparentemente ofrece la misma desinencia que πείει; aunque mejor será quizá relacionar la {-i} con los imperativos estudiados más adelante, como ἔγει (§ 17). El verbo χαίρω tiene un aoristo de formación atemática (ἐχάρην), cuyo imperativo correspondiente es χάρηθι. Esta forma ha podido contribuir también a la confusión de χαῖρε/χαίρει y πείε/πείει.

Πία podría estar relacionado a primera vista con los imperativos προσίστῃ, πῖμπλᾶ⁵⁹, κατὰβᾶ⁶⁰, ἀνάβᾶ⁶¹, que presentan una terminación {-α}. Estos imperativos son atemáticos con grado reducido y desinencia {-ε}, como δίδου, ἴει, τίθει, entre otros⁶². La terminación /a:/ es el resultado de la contracción de /a/ del tema con /e/ de la desinencia, por lo tanto la formación de πία es distinta, ya que no tenemos constancia de que en la raíz *pi haya habido una /a/ (*vid.* notas 38 y 39).

Las formas tardías ἀπεσσοῦᾶ⁶³ (3ª persona) y ἐξεργῶᾶ⁶⁴ (1ª persona) no se pueden relacionar con πία ya que son formaciones de aoristos atemáticos⁶⁵, cuya desinencia parece que ha funcionado como un morfema paralelo a -η-. En jónico y en *koiné* está extendida una forma ἐφύην⁶⁶, frente a ἔφυν, que podría hacer pensar en una forma paralela, *ἐπίην. Pero este tipo de formación es mucho más tardío que πία.

§ 16. Más aceptable es la relación de πία con los aoristos en {-α}, εἶπας y εἶπατε⁶⁷, creados analógicamente a partir de aoristos sigmáticos. A este respecto está atestiguado el aoristo ξπισα. Bien es cierto que en griego no está do-

⁵⁹ P. CHANTRAINE, *op. cit.* 268.

⁶⁰ ARISTÓFANES, *Ranas*.35.

⁶¹ P. KRETSCHMER, *op. cit.* 197.

⁶² *Vid.* nota 47.

⁶³ P. CHANTRAINE, *op. cit.* 170; laconio.

⁶⁴ E. SCHWYZER, *Dialèctorum*...: 103. 3; Epidauro.

⁶⁵ *Vid.* también en L. GIL, *op. cit.* 175 ss.: ε[γ]ρουαι, μαι (subjuntivos), εφθια, εγηρα, απηρα y εκτα.

⁶⁶ Hipócrates VI, 182; Lucas VIII, 7; *vid.* P. CHANTRAINE, *op. cit.* 170.

⁶⁷ L. GIL *op. cit.* 178-179: "ya desde Homero se tiende a tomar formas en -α- en las segundas plurales de indicativo e imperativo".

cumentado ningún aoristo alfatemático en segunda persona de singular de imperativo análogo a $\pi\acute{\iota}\alpha$, pero podría haberse creado por analogía con la segunda persona del plural (* $\pi\acute{\iota}\alpha\tau\epsilon$ como $\epsilon\acute{\iota}\pi\alpha\tau\epsilon$, y de ahí * $\pi\acute{\iota}\alpha\sigma\theta\epsilon$).

Quizá sea más adecuado pensar que $\pi\acute{\iota}\alpha$ es la segunda persona del singular del imperativo aoristo en voz media del factitivo $\xi\pi\iota\sigma\alpha$ (¿quizá con el valor de “escancia”?). Este aoristo factitivo está documentado en este verbo (§ 6), y también hemos visto (§ 2) la voz media en imperativo, aunque de la forma temática. Según L. Gil, (*vid.* § 7 con notas 40 y 41), pudo haber un intento de flexión * $\xi\pi\iota\nu$, que probablemente se abandonó porque habría dado lugar a * $\xi\pi\iota\alpha$. $\Pi\acute{\iota}\alpha$ podría ser un resto de este intento de flexión dado su aislamiento en el paradigma.

Lo más cercano a la desinencia $\{-\alpha\}$ de $\pi\acute{\iota}\alpha$ es la desinencia $\{-\alpha\}$ que alterna con $\{-\sigma\alpha\}$ (*vid.* $\delta\epsilon\acute{\iota}\xi\alpha\iota$, $\pi\alpha\upsilon\sigma\alpha\iota$, $\epsilon\acute{\iota}\pi\alpha\iota$, $\xi\nu\epsilon\gamma\kappa\alpha\iota$). Esta desinencia $\{-\alpha\}$ bien podría ser el doblete de $\{-\alpha\}$ como $\{-\epsilon\}$ lo es de $\{-\epsilon\}$. De esta manera, la fórmula $\chi\alpha\acute{\iota}\rho\epsilon\iota$ $\kappa\alpha\iota$ $\pi\acute{\iota}\alpha$ probaría la movilidad de la característica $\{-\iota\}$ con el valor intensivo que necesitaba esta persona de imperativo, sobre todo en ciertos verbos y fórmulas (§ 18 ss.). Así pues, la fórmula podría haber sido ** $\chi\alpha\acute{\iota}\rho\epsilon$ $\kappa\alpha\iota$ $\pi\acute{\iota}\sigma\alpha\iota$ (o mejor aún, ** $\chi\alpha\acute{\iota}\rho\epsilon$ $\kappa\alpha\iota$ $\pi\acute{\iota}\alpha\iota$). De esta forma, se puede ver la $\{-\iota\}$ de $\chi\alpha\acute{\iota}\rho\epsilon\iota$ como una anticipación de la $\{-\iota\}$ de $\pi\acute{\iota}\alpha\iota$, que no ha llegado a escribirse, quedando la fórmula como en la inscripción, $\chi\alpha\acute{\iota}\rho\epsilon\iota$ $\kappa\alpha\iota$ $\pi\acute{\iota}\alpha$.

§ 17. Hay que descartar la idea de que $\pi\acute{\iota}\alpha$ o $\acute{\alpha}\gamma\epsilon\iota$ y $\chi\alpha\acute{\iota}\rho\epsilon\iota$ sean arcaísmos propios de la segunda persona del singular antes de que tomaran la $\{-\varsigma\}$ secundaria, a la vista de las formas de los imperativos del grupo G que llevan el añadido $\{-\iota\}$: las formas atemáticas $\delta\acute{\iota}\delta\omega\iota$ y $\pi\acute{\omega}\iota$ y las temáticas $\delta\acute{\epsilon}\chi\omega\iota$ y $\acute{\alpha}\gamma\epsilon\iota$, a las que podríamos añadir $\chi\alpha\acute{\iota}\rho\epsilon\iota$. En cualquier caso, ni $\pi\acute{\omega}\iota$, ni $\delta\acute{\iota}\delta\omega\iota$ ni $\delta\acute{\epsilon}\chi\omega\iota$ podrían ser arcaísmos. Más bien hay que pensar que todos estos imperativos llevan, de una u otra manera, una $\{-\iota\}$ que no es un añadido deíctico ocasional, sino un morfema desinencial. Las formas que conservaron $\{-\iota\}$ en época dialectal son un resto de la antigua confusión de desinencias. Este podría ser el caso de $\pi\acute{\omega}\iota$ (§ 19).

En cuanto a $\delta\acute{\iota}\delta\omega\iota$ ⁶⁸, no es necesario derivarlo de * $\delta\acute{\iota}\delta\omega\iota$ \Rightarrow * $\delta\acute{\iota}\delta\omega\iota$ - $\acute{\iota}$ \Rightarrow * $\delta\acute{\iota}\delta\omega\iota$ \Rightarrow $\delta\acute{\iota}\delta\omega\iota$ ⁶⁹, ni tampoco pensar que se trata de una reducción de diptongo largo: * $\delta\acute{\iota}\delta\omega\iota$, ni de la representación de una grafía antigua mal transmitida, sino que es el grado breve del tema con el morfema $\{-\iota\}$, como aparece en $\delta\acute{\iota}\delta\omega\iota$ y en $\delta\acute{\omega}\varsigma$.

El caso de $\acute{\alpha}\gamma\epsilon\iota$ no plantearía problema en cuanto a la desinencia, si se tra-

⁶⁸ En las inscripciones hay atestiguadas otros casos de $\delta\acute{\iota}\delta\omega\iota$, pero hay que verlos en su contexto ya que no se tratan de imperativos, ni son de época antigua; en muchos casos se trata de rasgos dialectales. Estas son: *SGDI* 5497 = *DGE* 729, Mileto, ca. 300 (es un infinitivo *vid.* THUMB-SCHERER, *op. cit.* 256-7); *SGDI* 5698, Samos, ca. 322 (subjuntivo, *vid.* THUMB-SCHERER, *op. cit.* 256-7). *Vid.* también H.L. AHRENS, *op. cit.* II 314: $\delta\acute{\iota}\delta\omega\iota$ de Píndaro no es dorio, I, p. 139: $\delta\acute{\iota}\delta\omega\iota$ vendría de $\delta\acute{\iota}\delta\omega\iota$.

⁶⁹ J.H. WRIGHT, *op. cit.* 90.

ta como cree F. Solmsen⁷⁰ de la forma homérica ἄγρει (según la ecuación ἄγει = ἄγρει ⇔ ποτί = προτί), ya que ἄγρέω es un contracto que ofrece la desinencia {-ει} en la 2ª sg. del imperativo presente. Pero, si ἄγει es el imperativo de ἄγω; habrá que considerar que {-ι} es el mismo morfema de los casos anteriores. El verbo ἄγω, como el resto de los estudiados que presentan el morfema desinencial {-ι}, documenta numerosas formas atemáticas (ἄγμαι, ἄχα. ἄξα, ἄγέμεν)⁷¹ en época dialectal, por lo tanto en origen era atemático y no extraña que se hayan producido confusiones en las desinencias de esta segunda persona singular de imperativo al pasar a temático (§§ 7 y 8).

Los verbos que presentan confusión de desinencias en la segunda persona del singular del imperativo son verbos atemáticos o temáticos cuyo paradigma se regularizó a partir de un tiempo atemático (§ 7): Por lo general se trata de antiguos aoristos atemáticos que se han interpretado como presentes debido a la formación de un aoristo sigmático; o bien de temas de presente que se han reinterpretado como aoristos, porque su antiguo aoristo se había tematizado, y se ha formado a partir de él un nuevo presente (en estos verbos suele haber paralelamente un aoristo sigmático) (§ 20).

Δέχοι es una forma aparentemente difícil de analizar. El verbo se originó a partir de formas atemáticas⁷². Δέχοι se encuentra en una inscripción ática antigua. La grafía de la época hace que <O> represente tanto [o] como [o:]⁷³, así que δέχοι podría interpretarse como δέχουι, es decir, la 2ª sg. del imperativo de δέχομαι más la partícula {-ι}. Pero hemos visto que {-ι} no se añade a este tipo de desinencias recientes, sino que sólo se une al tema en grado reducido o a desinencias antiguas (§ 18 ss.).

No hay atestiguada una desinencia de este tipo con la vocal /o/, por lo tanto ha de pensarse que se trata de un error de escritura o de lectura: <δεχοι> ha de interpretarse como δέχθι. Las formas atemáticas conservadas en época dialectal son bastante significativas: δέχεται, δέχθαι, δέχθε, δέχθω, δέγμενος, δέκτο, ἐδέγμην, etc., y no se sabe a ciencia cierta si algunas de estas formas corresponden a un presente atemático o a un aoristo. Y, por último, esta formación del imperativo no es extraña en la lengua griega, ya que hay otros paralelos como ἄνωχθι⁷⁴.

Así pues, δέχθι es la segunda persona del singular del antiguo aoristo atemático de δέχομαι, que se reinterpretó como presente al formarse el aoristo sigmático (δέξον, δέξαι).

⁷⁰ F. SOLMSEN, "Dorisch ἄγει...".

⁷¹ P. CHANTRAINE *op. cit.* 278, M.F. GALIANO, *op. cit.* 18-19.

⁷² M.F. GALIANO, *op. cit.* 76-77, L. GIL, *op. cit.* Para el origen de las formas de voz media y su relación con el perfecto, *vid.* F. BADER, "Parfait et moyen en Grec", *Mélanges P. Chantraine*, Paris 1972, 1-21.

⁷³ L. THREATTE, *op. cit.* 224: en ático hay una tendencia a abreviar ω/-V. Hay confusión de <Ω> <O> en textos semiliterarios del s. IV: πη̄ κακοδαμων, por πη̄ε̄ κακοδαμων.

⁷⁴ P. CHANTRAINE, *op. cit.* 164; A. BAILLY, *Dictionnaire Grec-Français*, Paris 1963²⁶, s.v. δέχομαι. I.R. ALFAGEME, *op. cit.* 251.

§ 18. Las desinencias de imperativo de segunda persona del singular *ca.* s. V y quizá en todo el ámbito griego (§ 19 ss.) son las reflejadas en el siguiente cuadro:

Verbos atemáticos		
grado pleno	grado \emptyset	grado reducido
tema puro / $-\theta\iota^1$	$-\theta\iota^2$	$-\zeta, -\epsilon, -\iota, -\epsilon\iota$ $-\epsilon\iota\zeta, -\tau\omega\zeta$

1. En el tema de aoristo.
2. En el tema de presente.

Aoristos sigmáticos y alfatemáticos

$-\sigma\alpha\iota$ / $-\alpha\iota$ / $-\alpha$

Verbos temáticos

$-\epsilon$ (tema puro)

$-\theta\iota^1$

$-\zeta$ / $-\iota$ / $-\acute{\epsilon}\tau\omega\zeta$

1. $\lambda\ddot{\upsilon}\theta\iota$ en Píndaro ⁷⁵

§ 19. A la vista de estos cuadros hay que hacer constar, en primer lugar, que las desinencias temáticas han influido en las atemáticas, ya que a partir de aquéllas y de sus diversas combinaciones ha surgido la gran variedad de desinencias atemáticas de 2.^a sg.

En segundo lugar, se puede apreciar la necesidad de caracterización de la segunda persona en imperativo, a partir del tema puro tanto en verbos temáticos, como en atemáticos. Esta misma necesidad se observa también en la desinencia de tercera persona del plural del imperativo ⁷⁶.

En tercer lugar, los verbos atemáticos presentan el grado reducido cuando

⁷⁵ E. SCHWYZER, *op. cit.* 800.

⁷⁶ J.L. GARCÍA RAMÓN, *Zu den griechischen dialektalen Imperativ-endungen* $-\nu\tau\omicron\nu, -\sigma\theta\omicron\nu$ ", *ZVS* 92, 1978, 135-142; K. SHIELDS, "A note on IE $*-i\theta\tau-$ ", *JIES* 6, 1978, 135; K. SHIELDS, "The Oscan-Umbrian Third Person Plural Secondary Verbal Endings $-ns$ ", *Glotta* 58, 1980, 72-73; K. SHIELDS, "The Origin of the Greek Person Plural Active Suffix $-men$ ", *Glotta* 60, 1982, 196-203; W.R. SCHMALSTIEG, "A note on the Verbal Person Markers in Indo-European", *ZVS* 91, 1977, 72-75; A. CHRISTOL, "Mécanismes analogiques dans les désinences verbales de l'Indo Européen", *BSL* 74, 1979, 281-317; E. RISCH, "Ein Problem des griechischen Verbalparadigmas: Die verschiedenen Formen der 3. Person Plural", *Serta Indogermanica, Fest. Neumann*, Innsbruck 1982, 321-334; K. STRUNK, "Die 3. Plural des Verbum substantivum im Griechischen", *Glotta* 38, 1960, 203-209; además tratan de la tercera persona del plural numerosos trabajos sobre las desinencias (*vid.* la bibliografía que ofrece K. SHIELDS, en su artículo citado del año 1982) así como gramáticas (*vid.* *bibl.* en I.R. ALFAGEME, *op. cit.*).

añaden desinencias temáticas puras o hipercharacterizadas. Esta observación permite explicar conjuntamente casos que siempre se han visto como excepciones aisladas, tales como ἀνάβα, δίδου, ἴει, δός, δίδοι, etc. Asimismo, este grado reducido hace dudar de la lectura πῶι que da el *Etymologicum Magnum* (la forma esperada sería **πῶι).

§ 20. En resumen, las desinencias de 2.^a sg. de imperativo eran en su origen igual al tema puro en las dos clases de verbos, temáticos y atemáticos. Con el paso a la flexión temática de numerosos verbos y la reinterpretación de antiguos aoristos como presentes (y viceversa) el tema puro ya no podía expresar una orden urgente (¿quizá por eso en muchas ocasiones, se halla repetido?. §§ 2 y 14). Así que muy pronto se vio la necesidad de caracterizar a la segunda persona y se añadieron las desinencias {-θι} y {-ς} a verbos temáticos y a atemáticos⁷⁷; {-θι} ha quedado como característica de imperativo, mientras que en época dialectal {-ς} sólo queda, en imperativo, como un resto de la antigua confusión de desinencias, sobre todo en monosílabos.

El morfema {-ι} se añadía a la segunda persona en ambos tipos de verbos, tanto en el tema de presente, como en el de aoristo, cuando se necesitaba precisar más la noción de tiempo. La desinencia {-ει} se ha formado añadiendo {-ι} que figuraba en las "desinencias primarias", a la desinencia {-ε}. Este añadido sólo ha podido producirse en una época en que las desinencias primarias podían analizarse, como p. ej. -to+i; en la segunda persona esto se producía cuando {-σι}, primaria, se oponía a {-ς}, secundaria, y quizá mejor en una época en que ya se había perdido -s- intervocálica y aún subsistía el hiato, es decir, justo antes de la reintroducción de -s- en estas desinencias. La presencia de {-θι} facilitó aún más esta innovación.

La desinencia de imperativo {-εις} se formó a partir de {-ει} añadiendo {-ς} por hipercharacterización.

Este estado de cosas parece ser que se dio en todo el ámbito griego, ya que las distintas desinencias y su adopción se documentan, además de en Homero, en dialectos tan dispares como el ático, el lesbico, el jónico, el róico y el lacónico entre otros (*vid. nota 80*).

§ 21. Las desinencias de los aoristos sigmáticos encajan en este mismo paradigma. Tanto -σαι y -αι, como -α, probablemente son posteriores, ya que no parten del tema verbal puro, sino que se originaron por analogía.

En la desinencia -τως/-έτως, apenas documentada en temáticos y atemáticos⁷⁸, se confunde la tercera persona con la segunda, a la que se ha añadido -ς. Su formación sería paralela a la de tercera del plural {-των} creada a partir del singular con la característica {-v} de tercera del plural⁷⁹. Estas desinencias -τως y -έτως están únicamente documentadas en glosas de Hesiquio, quien las

⁷⁷ {-θι} procede del indicativo y {-ς} procede quizá del injuntivo, con lo que su antigüedad probablemente sea mayor que la más caracterizada {-θι}.

⁷⁸ *Vid. nota 47.*

⁷⁹ I.R. ALFAGEME, *op. cit.* 252.

atribuye a Chipre⁸⁰, por lo tanto es arriesgado asegurar su existencia en todo el griego y en fechas antiguas.

§ 22. En resumen, estas desinencias de segunda persona del singular de imperativo se formaron en las siguientes fases:

- 1) tema puro / -ς / -θι
- 2) a partir de los verbos temáticos -ε pasa a ser una desinencia independiente.
- 3) tema puro / -ς / -θι / -ε / -α
- 4) -ι / -ει / -αι / -σαι
- 5) -εις / -τως / -έτως

⁸⁰ E. SCHWYZER, *op. cit.* I, 803. En Chipre también se halla documentada la desinencia {-ς}: ἔρπες, lo que indica que en este dialecto la confusión de desinencias también se produjo y hace más verosímiles los ejemplos de Hesiquio.